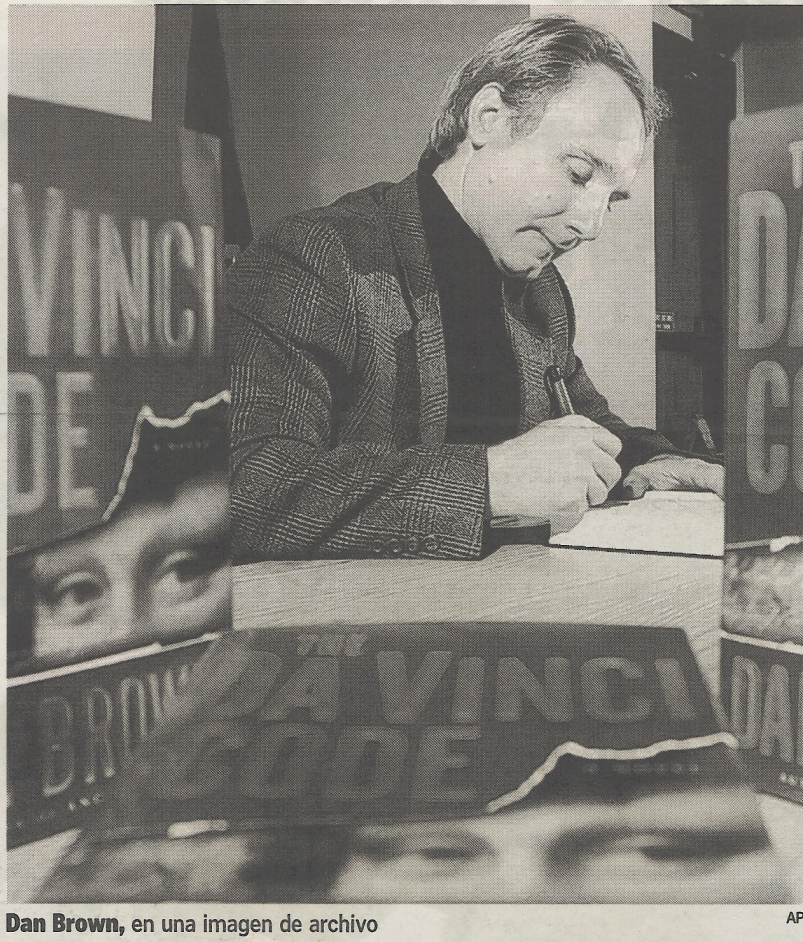


LA MOSCA EN LA SOPA

IGNACIO GARCÍA GARZÓN

El teatro es un espejo de la sociedad, ¿hay que culparle de que refleje un rostro con defectos? Con «La torna» ocurrió en 1978 lo de tantas veces: se prefirió estigmatizar a quien señala que va mal en vez de solucionar lo que no funciona; la culpa es del burocrata, del mensajero, ese enemigo del pueblo. La provocación es un recurso y saludable elemento del teatro, la mosca en la sopa nos avisa de que algo huele a podrido en Dinamarca, la mueca para la sonrisa complacida. La Transición apenas balbucea, en unos momentos de vista y silencio precavido cuando temeroso sobre determinados asuntos, la prohibición de «La Torna» evidenció que no todo iba a ser ruedas; tres años después dicen, coño!— se vio que el teatro todavía agita sus tentáculos. Albert Boadella, un genio teatral, un tipo incómodo para los poderes, ha conseguido, junto a un portentoso grupo de colegas, que la provocación sea una de las formas de identidad de Els Joglars. No nos presentarán hoy el montaje de aquel montaje legendario. Con qué ojos lo veremos? Ha muerto Calixto Bieto, otro tipo necesario, que «no se puede entender el presente sin entender el pasado». Seguro que «La torna de la torna» nos ofrecerá claves sobre aquellos momentos, pero más valdrán aún las que nos aportarán estos. Atentos al espejo.



Dan Brown, en una imagen de archivo

Los jóvenes hispanistas se dan cita en la Menéndez Pelayo

Los catedráticos José María Pozuelo Yvancos y Lía Schwartz de las Universidades de Murcia y Nueva York, respectivamente, dirigen las jornadas

BEATRIZ BENÉITEZ

SANTANDER. «Filología para jóvenes hispanistas» es el nombre del curso que reúne a prestigiosos expertos de la lengua y la literatura hispana en la Universidad Menéndez Pelayo de Santander. Este ciclo, que se celebra por tercer año consecutivo, cierra esta semana con los objetivos cumplidos y la satisfacción de que, por primera vez, la demanda de plazas ha superado a la oferta, lo que obliga a realizar una selección previa. Así lo explicaron ayer sus responsables, los catedráticos José María Pozuelo Yvancos, crítico literario de ABC, y Lía Schwartz, de las Universidades de Murcia y Nueva York, respectivamente.

Schwartz mostró su satisfacción con el desarrollo del curso y explicó que, como hispanista que enseña el extranjero, «creo que España tiene la posibilidad de revisar la organización del saber en los estudios hispánicos». En su opinión, se debe ejercer el diálogo sin imponer y atender la necesidad de que «los estudios y las literaturas hispánicas ensalcen». El español es la lengua extranjera que más se enseña en Nueva York y «las literaturas hispánicas son, hoy por hoy, las que más interés generan en Estados Unidos».

Pozuelo Yvancos habló sobre el gran proyecto que es Europa del que dijo que sería necesario trabajar en la cohesión cultural, pero que «la Unión Europea no es sólo un euro, también es un gran proyecto que incluye la filosofía, la historia, la literatura... Es posible que por los déficit que tenga Europa no se haya cuidado la cuestión cultural». De los países hispanohablantes, el profesor resaltó que «España está trabajando para no perder la capitalidad del español. Hubo un tiempo en que se respiraba cierto aire paternalista y eso ha bastado para dañar. Debemos trabajar juntos porque nuestro destino como hispanohablantes es el mismo».

En lo que al hispanismo se refiere, ambos están de acuerdo en que «hay que tender puentes» y «los medios de comunicación, incluido internet y las empresas editoriales tienen mucho que hacer. El trabajo no debe reducirse sólo a lo que hagan instituciones como las Academias o las Universidades». Por el momento los objetivos de este curso para jóvenes hispanistas se han cumplido.

Sevilla quiere reconciliarse con Dan Brown para promocionar la ciudad

El Consistorio estaba molesto por la primera novela del escritor, ambientada en la capital hispalense

ABC

SEVILLA. El Ayuntamiento de Sevilla está dispuesto a reconciliarse con Dan Brown, que da una visión de la ciudad poco recomendable en su primera novela, «La Fortaleza digital», de próxima publicación en español, para «convertir en oportunidad de promoción de la urbe» su aparición en la obra.

El autor del «El Código da Vinci» ambientó parte de su primera novela, publicada en 1996, en la capital hispalense, que retrata como un lugar con hospitales insalubres, monumentos de difícil acceso, malas comunicaciones y policías corruptos. No obstante, el Consistorio aseguró, en un comunicado remitido a Efe, que la publicación de «Fortaleza digital» en español «es una buena oportunidad para que el Ayuntamiento aproveche el hecho para invitar a Dan Brown a Sevilla y convertir en promoción de la urbe su aparición en la novela».

Las autoridades municipales entienden que «la elección de Sevilla en «La Fortaleza Digital», o de París, o Londres en el caso del «Código da Vinci», responde al conocimiento in-

mente localizables en el mapa o en su memoria para cualquier lector».

Además, el Ayuntamiento comprende que la obra es una ficción y, como tal, «las descripciones y valoraciones de las urbes, sus servicios y monumentos, no están en función de la realidad de cada ciudad y país, sino de los requerimientos del argumento y las circunstancias que lo rodean». En su escrito, el Consistorio argumenta que Brown aprovechó su «conocimiento personal» de la ciudad —según su biografía oficial, estudió Historia del Arte en Sevilla en 1995— para manejar sus personajes y sus tramas por la capital «con las licencias que ofrece el escribir no un ensayo o un texto turístico, sino una obra de ficción».

«Ningún parisino puede rasgarse las vestiduras por las inexactitudes que se cometen en «El Código da Vinci», añade el Ayuntamiento, convencido de que «Sevilla dará una nueva muestra de su condición de ciudad de la tolerancia y la convivencia en lo relativo a las rotundas inexactitudes que se cometen con relación a su geografía urbana, sus monumentos y sus tradi-